



Urtzi Reguero Ugarte (2024). *Ni la mitad te creas: mitos, verdades y algunas curiosidades más sobre el euskera*. 192 pp. Athenaica Ediciones Universit. ISBN: 9788419874634

María Victoria Galloso Camacho
Irene García López
Universidad de Huelva

Reguero Ugarte, doctor en Lingüística y Filología Vasca, pretende con esta obra desmontar los mitos populares que acompañan al euskera desde su nacimiento y demostrar con datos que dichos mitos son reflejos de estereotipos que sufren los vascohablantes. De esta forma, el lector se enfrenta a una breve historia de lo sabido y lo no sabido –hasta el momento– del euskera, dirigida a todo público interesado sin necesidad de poseer conocimientos lingüísticos previos.

La obra comienza con un prólogo, a cargo de Lola Pons Rodríguez de la Universidad de Sevilla. En él se abordan conceptos claves para adentrar al lector en la cuestión principal del escrito. Lleva a cabo una descripción de la dificultad científica y fiabilidad a la que se presenta el estudio de las lenguas, así como la influencia de las creencias acientíficas. También, en el prólogo, Pons expone y muestra ejemplos de estereotipos creados en otras variedades y el influjo del concepto *incultura lingüística* para su elaboración. Asimismo, de forma ligera, menciona los objetivos y actividad realizada por Reguero en esta obra, finalizando con los lazos que la vinculan al escritor y la conexión de la obra con la ciudad sevillana y andaluza. La profesora menciona el acercamiento al euskera que ha experimentado tras la lectura.

Previo a los capítulos, Reguero realiza una breve introducción en la que acerca al lector al contenido y dinámica de la obra. Comienza con una anécdota personal de su juventud para mostrar cómo descubrió la realidad del euskera, comenzando así a desmontar los mitos escuchados años atrás; también expone las creencias del euskera antes de la llegada de la ciencia y cómo la ciencia desarticula las convicciones existentes. El autor adelanta contenido de la obra al mencionar la característica diferencial y fundamental del euskera: es la única lengua viva aislada. También expone notoriamente los objetivos del ejemplar: desmitificar toda creencia basada en estereotipos y creencias impuestas y cubrir la curiosidad de los lectores, realizando un libro divulgativo y científico apto para cualquier público. Bajo el subtítulo “Breves aclaraciones previas”, define e ilustra términos claves necesarios para la comprensión de la obra. Finalmente, con el subtítulo “Nada he sacado de mí” hace referencia a Joanes Etxeberri y su obra *Escuararen hastsapenac* (‘Principios del euskera’) para exponer la metodología utilizada: recopilación de ideas y teorías basadas en datos y apoyadas por autores, es decir, no expondrá ninguna hipótesis nueva. También elabora una enumeración de la principal bibliografía consultada para la producción e inspiración del libro.



El capítulo 1, titulado “Mito 1. El euskera, una lengua muy antigua”, afirma el primer mito a desmentir: el euskera es la lengua más antigua del mundo. Para aclarar y demostrar este mito se exponen varios ejemplos actuales. El autor, de forma elemental, explica cómo se forjan las identidades de los pueblos y el origen de las lenguas, desmitificando el mito de la lengua milenaria. Bajo el subtítulo “Nada nuevo bajo el sol” elabora una lista de autores consagrados que defienden al euskera como la primera lengua de España y la Península –aportando ilustrativos fragmentos de textos que apoyan la idea–. Invalida las creencias forjadas por etimologías populares, basándose en la autoridad de los especialistas. El subapartado “De Iberia al centro de Europa, pasando por Liguria” refleja, a través de un poema y explicación, la teoría del vascoiberismo. Presenta la posibilidad de confiar en la teoría para, a continuación, mostrar pruebas que no confirmen la vinculación o parentesco entre ambas lenguas. Igualmente, el autor expone la teoría del vascónico antiguo para, posteriormente, desmontarla porque no existen pruebas que convaliden que el euskera se habló en la Península y en parte de Europa. Con el subtítulo “La mano que habla” se alude a la teoría que defendía la relación entre la lengua vascónica hallada en la inscripción de Irulegi y el euskera; tampoco existen pruebas sólidas para tal teoría. El último subapartado, titulado “El hecho frente al mito” muestra razones para entender el euskera como una lengua antigua, defiende el nacimiento del euskera a partir de otra lengua anterior y analiza los diferentes estadios o fases del euskera a lo largo de los años. Como conclusión el autor constata la presencia del euskera a la llegada de los hablantes indoeuropeos y rompe con el mito del euskera como lengua milenaria, fósil y antigua, declarando al euskera como una lengua plenamente viva.

El capítulo 2 es firmado como “Mito 2. El euskera, una rareza” y revela que el principal estereotipo que padece el euskera es debido a que no pertenece a ninguna de las familias lingüísticas conocidas; no siendo esta razón para registrar al vasco como una lengua rara. Con el subtítulo “Lenguas aisladas en el mundo” se definen las familias lingüísticas y las lenguas aisladas, catalogando al euskera como esta última. Continuando con el subtítulo “En busca de parientes”, el autor enumera algunos de los numerosos intentos de encontrar similitudes o parentescos con el euskera, siendo siempre estos intentos fallidos. Estas comparaciones del vasco con otras lenguas o familias de lenguas se han realizado sin base científica, imposibilitando hallar cierto vínculo y utilizando la lingüística histórica de forma incorrecta. Sin embargo, en el último subapartado, “El euskera y el aquitano” se comprueba cierta relación o parentesco entre el euskera y el aquitano –idioma no indoeuropeo hablado en la época romana–.

Continuando con el capítulo 3, titulado “Mito 3. El euskera, lengua intacta”, presenta el mito que envuelve al euskera como lengua no evolucionada que mantiene su pureza. Reguero introduce el capítulo con una breve explicación del porqué evolucionan las lenguas y aporta ejemplos del contacto entre el euskera y otras lenguas para acercar al lector al siguiente subapartado. Este se titula “De cuando el euskera y el latín se encontraron” y en él se declara la gran influencia de tres lenguas en el euskera: francés, castellano y latín; siendo la tercera la que presenta mayor influencia para *Euskal Herria*. El siguiente subapartado –“El gran fraude: el caso de Iruña-Veleia”– desarrolla la aparición de inscripciones en el yacimiento arqueológico conocido como Iruña-Veleia. El autor demuestra la falsedad de las inscripciones y la imposibilidad de conocer si algunas de ellas eran ciertas –además aporta bibliografía recomendada para ampliar información acerca de este fraude–. El último subtítulo “De la venganza al aburrimiento” muestra la dicotomía existente entre el ámbito no académico –defiende el euskera como lengua pura y no transformada– y el ámbito académico –mantiene al euskera como lengua cambiante y evolucionada–, desmitificando el mito presentado en las primeras páginas del capítulo: el euskera evoluciona como el resto de lenguas.



El capítulo 4, “Mito 4. Los dialectos vascos, lengua de las tribus prerromanas”, defiende la evolución del euskera –continuando con la idea defendida en el capítulo anterior– y, por tanto, el contacto con otras variedades que provocan el nacimiento de dialectos. Como introducción, el autor narra de forma anecdótica cómo Joanes Leizárraga al traducir el *Nuevo Testamento* en euskera tuvo que elegir variedades lingüísticas. Siguiendo con el apartado “Lo que encontraron los romanos”, Reguero expone la distribución territorial y cultural a la llegada de los romanos para aludir a las teorías que hacen referencia a que los dialectos vascos se corresponden a la distribución de las tribus. No obstante, estas teorías en la actualidad están descartadas y se defiende la creación de los dialectos en la Edad Media; todas las teorías son apoyadas según lo establecido por los autores citados. Respecto a los dialectos vascos, el autor afirma la existencia de ellos en épocas remotas, al mismo tiempo afirma la poca información que se dispone de ellos y cómo los estudiosos del vasco aseguran que estos dialectos no se parecen a los actuales. En “De cuando el euskera asomó la cabeza” se manifiesta, de forma razonable, cómo la evolución y desarrollo histórico-cultural en la zona vascohablante influyó de manera notable en el idioma. El autor lleva a cabo un análisis de dos fenómenos sucedidos en la Edad Media: el euskera experimentó un proceso de convergencia para posteriormente sufrir el proceso contrario –divergencia–, naciendo nuevos dialectos. El subapartado “¿Cómo surgen los dialectos vascos?” elabora una lista de las principales clasificaciones de los dialectos vascos y explica de forma general cómo se forman los dialectos en una lengua. Asimismo, se desmonta el mito presentado: el euskera fue ramificado paulatinamente hasta la aparición de las variedades, naciendo de la evolución y contacto lingüístico. Por último, el subapartado “No estar al cabo de la lengua vascongada o ¿De dónde vienen las diferencias?” expone y analiza las diferencias administrativas del vasco y el castellano y las posteriores consecuencias para el euskera. También cómo la Revolución Francesa contribuyó al aumento de las diferencias dialectales y las diferencias existentes entre la división en dos administraciones en 1980 –la Comunidad Autónoma Vasca o Euskadi y Navarra–. Como conclusión, el autor alude a la no dificultad de comprensión para los hablantes a pesar de las diferencias dialectales; estas dificultades sí podrían darse en hablantes con baja formación en el euskera. Asimismo, desmitifica el mito de la lengua vasca como primitiva, involutiva o inmutable.

En el capítulo 5, titulado “Mito 5. El euskera, una lengua bárbara”, el autor realiza un exhausto análisis en el que desmonta la leyenda popular de que el vasco es una lengua bárbara. El análisis se divide en dos apartados: “Perros ladrando e invitaciones a la cama” –el primero– y “De cuando el euskera salió al mundo” –el segundo–. Reguero enumera una gran lista de autores, cuyas obras influyeron –ya sea para alimentar o desgastar la leyenda– en el euskera y su percepción. Destaca en este análisis la importancia del autor Manuel Larramendi que con una trilogía consiguió enaltecer y exaltar la lengua de los vascohablantes.

El autor, en el capítulo 6 “Mito 6. El euskera batúa, un invento”, reflexiona sobre otro de los principales mitos que abraza al euskera: la estandarización de la lengua vasca ¿fue un invento de laboratorio o una realidad lingüística? Introduce la reflexión a partir del debate generado cuando se propuso incluir la letra hache en la escritura para comenzar con la estandarización de la lengua. A partir de esta anécdota, comienza el subapartado titulado “Necesidad de la estandarización” en el que alude a la necesidad para los hablantes de la normalización de la lengua: la creación de la Real Academia de la Lengua Vasca, sus objetivos, consecuencias y normas. En el último apartado, “¿Cómo se estandariza una lengua?”, el autor se centra en examinar los objetivos y los beneficios de la estandarización; asimismo, aporta razones para la elección de la variedad central como estándar.



El séptimo es el último capítulo de la obra, “Mito 7. El euskera, lengua difícil”, que presenta al euskera como una de las lenguas más difíciles. El subapartado, titulado “No todo van a ser inconvenientes”, compara el sistema fonológico y ortográfico de euskera con el castellano –a través de ejemplos visuales–, concluyendo que en ninguno de estos sistemas radica dificultad. A partir de esta idea, se comienza el último apartado –“¿Por qué puede resultar difícil el euskera?”–. En él se realiza una breve y básica explicación de las proposiciones, los artículos y casos gramaticales del euskera; también se analiza la dificultad que presenta el ergativo –de nuevo todo a base de ejemplos cotidianos y comprensibles–. Se concluye con la importancia del contexto en el que se aprende la lengua y la cercanía genética de la lengua materna con la segunda lengua aprendida.

Antes del epílogo, el libro dispone de un último apartado, titulado “Otras curiosidades”, para tratar ciertas singularidades del euskera. En el primer subapartado –“Sobre el nombre de idioma”– se analizan las etimologías de los términos existentes para el idioma. En el segundo, “Disperso por el mundo”, se alude a la gran cantidad de textos y testimonios en euskera repartidos por España y por el resto del mundo. Respecto al siguiente apartado, titulado “La lengua pura, sin palabrotas”, Reguero realiza una curiosa demostración de la sí presencia de palabrotas en la lengua vasca. En “El origen de un nombre: Urtzi”, el autor reflexiona sobre el origen y la etimología de su nombre –aportando dos hipótesis diferentes–. En el siguiente subapartado –“Semana de tres días”– a través de la etimología de los días de la semana, Reguero consigue reflexionar sobre la sorprendente teoría de la semana vasca caracterizada por poseer solo tres días. El último apartado, bajo el título “Apaizak hobeto o pídgines vascos”, explica generalmente la creación del pidgin, la situación a finales del siglo XVI y su consecuencia para el nacimiento del pidgin vasco.

El epílogo, firmado por Blanca Urgell Lázaro de la Universidad del País Vasco, se dirige al lector, apelando la resolución de sus dudas acerca del euskera, las consecuencias y beneficios para los vascohablantes tanto de los mitos positivos como de los negativos. Se despide a través del deseo de convivir en la diversidad lingüística –siendo esta obra el comienzo de tal deseo –.

Esta obra cumple los objetivos establecidos en sus primeras páginas, consiguiendo un trabajo accesible tanto a especialistas de la lengua como a lectores interesados en ella sin ninguna formación lingüística. El tono y enfoque del autor permiten a todos los lectores hallar la riqueza y la complejidad de un idioma continuamente estereotipado. El autor, tanto de forma directa como indirecta, defiende y demuestra la importancia de la lingüística histórica y de la historia de la lengua como instrumentos para la investigación de la lengua y, por tanto, para el conocimiento de la sociedad, la humanidad y la comunicación. El valor del libro reside en cómo desmonta y desmitifica los populares mitos que rodean al euskera desde años atrás. Para aprender a amar la variedad de las lenguas y aprehenderla resulta guía segura el refrán vasco “ustek, erdia ustela” (‘de lo que veas, ni la mitad te creas’) –utilizado en la introducción a la obra –.